

El Siervo de Dios

Doctor  
**Ernesto  
Cofiño**



Hoja Informativa **3**

Prelatura del Opus Dei en Guatemala  
Oficina para las causas de los santos.

# De los escritos del Siervo de Dios

Se trata de escritos inéditos, manuscritos, que recogen consideraciones espirituales del Siervo de Dios. Son documentos que permiten descubrir su vida interior, y su trato y unión con Dios.

## Apoyo constante en Dios

“La evidencia de mis miserias no debe anonadarme ni decepcionarme; creo que, al contrario, lo debo tomar como una manifestación evidente de la Bondad del Señor que me da su luz, a pesar de mi ceguera.

Y cuando yo en los demás veo fallas o faltas más o menos ciertas, no sea eso ocasión de sentirme en un plano superior, sino darme cuenta de que si me falta el dedo de Dios, o me descuido y me duermo, vendrá el enemigo y sembrará cizaña en mi campo. Al mismo tiempo, tengo ansia de ayudar como pueda y de rezar: Señor que vean, Señor que reaccionen”.

## Ideales grandes. Lucha con esperanza.

“La vida debe ser una novela apasionada, con todas sus angustias, dolores y apasionamientos. Y entonces no ponernos metas pequeñas, sino siempre muy grandes, amplias. Y eso cueste lo que cueste. No cabe el estar encogidos. Lo que cuesta es lo que vale la pena. Y no importa que encontremos dificultades y desaires: no importa; el asunto es que luchemos.

No cabe querer ir poco a poco, sin mucho esfuerzo, sin complicarse la vida, sin agobios, ni congojas. Toda obra debe ser hecha con entusiasmo y por un ideal muy alto y noble, y tendrá la ayuda de Dios. Y se abrirán todas las posibilidades, fundados en el buen concepto de la virtud de la Esperanza”.

## El valor de la Santa Misa

“Acción de gracias rendimos en la Misa y, por mucho que lo logre, siempre me quedaré corto (...) ahora mi preocupación, mi cuidado es ver si me concentro por entero en la Misa a dar gracias una y otra vez por todos los bienes recibidos, que son incalculables.

A lo largo de la Misa es, a través de Jesucristo Nuestro Señor, que estoy pidiendo sin descanso, aún cuando no lo parezca, Él es el mediador que lleva a Dios nuestra petición”.

## Para Dios, lo primero.

“La excusa que más a mano tenemos es la falta de tiempo. Pero resulta ser que hemos tenido tiempo para muchas cosas -en todos los órdenes- pero no hemos encontrado tiempo para el cumplimiento de alguna o algunas normas de piedad.

Esto es el error y la desviación al olvidar, o no querer recordar, que el tiempo es de Dios, y que a Él lo debemos dedicar en primer lugar y no al revés. No es posible que yo pueda decir: doy a Dios el tiempo que me queda después de hacer todo lo que tengo que hacer”.



# Favores

atribuidos a su intercesión

## El trabajo deseado

Una amiga muy querida me hizo llegar la Hoja Informativa en donde se relatan algunos milagros obtenidos por la intercesión del Siervo de Dios, Doctor Ernesto Cofiño, a quien yo ya conocía por una estampita que llegó a mis manos.

Ese mismo día le pedí su intercesión por un trabajo para mi hija, que tenía varios meses de solicitar, rezando la oración que aparecía en la revista. A los dos días mi hija consiguió un muy buen puesto, en una excelente empresa. A partir de ese día, no dejo de rezar la oración todos los días. Me complace comunicar la gracia obtenida por la intercesión del Siervo de Dios y agradezco este favor.

M.A.M.G. Guatemala

## Sin ninguna fractura

A sus noventa años, mi mamá gozaba de muy buen ánimo y optimismo, pero padecía osteoporosis. Se fue de paseo con mi hermana y su familia a una ciudad cercana. Desafortunadamente sufrió una caída e inmediatamente la trasladaron a un hospital. Me avisaron telefónicamente y mientras llegaba en mi automóvil a esa ciudad, acudí a la intercesión del Doctor Cofiño, pidiéndole a Dios que no fuera necesario operarla debido a una fractura. Luego de atenderla le hicieron varias radiografías. Los médicos no salían de su asombro; aunque estaba golpeada y muy adolorida, sus huesos no habían sufrido fractura alguna.

Por este y muchos otros favores que Dios me ha concedido a través del Doctor Cofiño, continúo divulgando su devoción entre familiares, amigos y personas que voy conociendo.

A.M. S. de R., Guatemala



## Sin ninguna explicación

Por intercesión del Doctor Ernesto Cofiño, recibí el favor que describo a continuación: mi hija, de treinta y dos años, casada, con un hijo, fue diagnosticada de tener Toxoplasmosis hace dos años. El tratamiento no le hacía efecto y más bien la condición estaba empeorando. Hace dos meses empecé a pedir su curación por intercesión del Doctor Cofiño y, después del último examen de laboratorio, el resultado salió negativo.

Deseo expresar mi agradecimiento, haciendo público este favor recibido.

Z.A.C.E., San José, Costa Rica.





## Más que conseguir un hospital

Hace casi tres meses mi papá fue atropellado por un automóvil. Sufrió severas lesiones cerebrales y estuvo inconsciente y en peligro de muerte por casi veinte días. En el hospital a donde lo llevaron, no había lugar en la sala de cuidados intensivos. Con el apoyo de un sacerdote amigo, le rezamos mucho al Doctor Cofiño para que le encontraran un espacio aunque fuera en otro hospital. En menos de cinco días se encontró un hospital donde sí había espacio para él. Estuvo allí menos de un día y, a partir de entonces, ha ido mejorando progresivamente. Desde el inicio de su convalecencia lo he encomendado mucho al Doctor y ahora está en rehabilitación mental y del habla. Ya empieza a caminar.

Junto a esto, mi familia y yo hemos recibido muchísimas gracias espirituales: tranquilidad, serenidad, oportunidades de rezar frente a un Sagrario cercano, gente buena que nos ha ayudado y médicos o enfermeras conocidos que no sabíamos que trabajaban en aquellos hospitales.

Todo ello nos ha permitido ir descubriendo el sentido del dolor y contemplar a Cristo sufriente en los débiles y enfermos. Por todo le estoy muy agradecido a Dios y al Doctor Cofiño porque siempre me escucha. Me gustaría que el ejemplo de su vida y el poder de su intercesión alcanzaran niveles de universalidad.

R.E.G. R. Sololá, Guatemala.



Clausura Proceso Diocesano del Siervo de Dios

## Noticias de la Causa

El 5 de mayo de 2001 fueron presentadas a la Congregación para las Causas de los Santos, en Roma, las actas y documentación del Proceso diocesano que se llevó a cabo en la Arquidiócesis de Guatemala del 31 de julio de 2000 al 5 de abril de 2001.

En la Postulación se trabaja en la redacción de la *Positio* sobre la vida y virtudes del Siervo de Dios.

# Un ejemplo permanente...

Párrafos de un testimonio de  
Mons. Eduardo Fuentes (+).  
Obispo de Sololá-Chimaltenango.

## Su amor permanente a la Santa Misa

Conocí al Dr. Ernesto Cofiño Ubico hace 36 años, cuando frecuentaba la Residencia Universitaria Ciudad Vieja en la ciudad de Guatemala. Le veía entonces solamente cuando asistía a la Santa Misa, por lo que el trato fue muy esporádico, pero suficiente para darme cuenta de que era un hombre excepcional en todo sentido: me inspiraba confianza e infundía mucho respeto, pero sobre todo me edificaba enormemente su piedad en la Santa Misa.

Recuerdo que por esos años yo padecía de fuertes dolores de cabeza, por lo que decidí visitar al Dr. Cofiño en su clínica. De esa visita me impresionaron varias cosas: la pulcritud de su clínica y su gran amor por los niños. La colección de fotografías de niños que adornaban su clínica era una prueba de ello. Desde el principio me inspiró una gran confianza, no sólo por lo acertado de su diagnóstico, sino también por el trato humano amable con que sabía acoger a sus pacientes. Ser llamado cariñosamente "viejo" por una persona tan eminente como él, era sencillamente una invitación a entablar un trato más personal, distinto al frío trato profesional que se estilaba entonces entre médicos y pacientes...

Años más tarde, cuando empezaba mi formación sacerdotal, volví a encontrarme con el Dr. Cofiño en el Seminario, a donde él acudía asiduamente a la celebración de la Santa Misa de uno de los sacerdotes formadores. Solía ser muy temprano, sobre todo si se piensa que venía de muy lejos. Llegaba varios minutos antes del inicio de la Santa Misa, y él mismo preparaba los ornamentos y los vasos sagrados para la celebración...

Para mí, futuro sacerdote, su testimonio de amor a la Santa Misa era muy importante y poco después comprendí que a mis compañeros también les haría bien ser testigos de ese amor a Jesús Sacramentado...

Después de mi ordenación sacerdotal, en 1969, volví a encontrarme con el Dr. Cofiño en el Centro Universitario Ciudad Vieja. Me sorprendió que aún se acordara de mí y que me tuviera perfectamente identificado. En esa oportunidad me pidió oraciones por los frutos espirituales de un círculo de estudios que estaba organizando para médicos jóvenes. Hablaba de esta actividad con mucho entusiasmo y con mucha esperanza. Era un reflejo del celo apostólico que caracterizó siempre al Dr. Cofiño...

Parte de su amor a Dios y a María Santísima fue la difusión del Santo Rosario. Para esto mandó a imprimir miles y miles de guiones para rezarlo mejor. Me convertí en uno de los mejores distribuidores de esos preciosos guiones que él había preparado, principalmente durante la primera visita apostólica del Papa Juan Pablo II a Centroamérica...

Al hacer la recopilación de mis recuerdos sobre el Dr. Cofiño, me doy cuenta de que una actitud de fe, esperanza y Amor a Dios mantenida por más de treinta años es señal cierta de estar frente a una vida santa y por tal razón acudo con confianza a su intercesión en toda clase de necesidades.





# Oración

para la devoción privada  
del Siervo de Dios

Oh Dios Padre, fuente de todo bien, que llenaste de gracias a tu hijo Ernesto, médico, para ser fiel servidor de la vida que en Ti comienza y sólo a Ti pertenece; haz que yo sepa también respetar y promover el don de la vida y cumplir con generosidad mis deberes de cada día, por Amor a Jesucristo y a mis hermanos los hombres. Dígnate glorificar a tu siervo Ernesto y concédeme por su intercesión, el favor que te pido ... (pídase). Así sea.

## Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

# Apuntes Biográficos

- 1899** 5 de junio. Nace en la ciudad de Guatemala; es bautizado el 9 de junio.
- 1910** 29 de junio. Primera Comunión.
- 1917** 10 de agosto. Graduado de Bachiller en "Ciencias y Letras" por el Instituto Nacional Central de Varones.
- 1919** 20 de agosto. Comienza sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Sorbona, París, Francia.
- 1926** Por concurso de oposición es elegido interno en los hospitales de París.
- 1929** 8 de noviembre. Obtiene el título de Doctor en Medicina en la Universidad de La Sorbona. Regresa a vivir a Guatemala.
- 1933** 21 de mayo. Se casa con doña Clemencia Samayoa Rubio con quien tuvo 6 hijos.
- 1940** Es nombrado Director Médico de la Sociedad Protectora del Niño y médico jefe del Hospital infantil de dicha sociedad.
- 1956** 6 de diciembre. Pide la admisión en el Opus Dei como Supernumerario.
- 1961** El Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala, lo nombra Profesor Honorario de la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas.
- 1969** 3 de diciembre. Recibe la Medalla Universitaria de la Universidad de San Carlos.
- 1981** Se le detecta un carcinoma oral. Es operado y se le extirpan tres cuartas partes del maxilar inferior izquierdo.
- 1983** 6 de enero. En reconocimiento de su labor en el campo médico, se da el nombre "Dr. Ernesto Cofiño" al Departamento de Pediatría del Hospital San Juan de Dios.
- 1991** Rebrotó el cáncer en el mes de junio. Fallece el 17 de octubre a las 7:15 de la mañana.

## Publicaciones sobre Ernesto Cofiño Ubico

Gustavo González Villanueva, *Ernesto Cofiño Ubico. Un médico apasionado por la vida.* Ediciones Promesa. San José, Costa Rica, 2001.

José Luis Cofiño - José Miguel Cejas. *Ernesto Cofiño. Perfil de un hombre del Opus Dei.* Ediciones Rialp, S.A. Madrid 2003.

Prelatura del Opus Dei .

Oficina para las Causas de los Santos

5a. Ave, 4-20, zona 14.

Apartado Postal 111-A. Guatemala.

guatemal@opusdei.org

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar esos donativos a: EDICIONES Y PUBLICACIONES a la cuenta corriente 07-594860-9 de Banco Industrial de Guatemala.